

¡Nunca toque una fuente emisora de radiación ionizante!

Sólo personal con licencia para trabajar con equipos y sus respectivas fuentes emisoras de radiaciones ionizantes está en conocimiento de cómo manipularlas, controlarlas y almacenarlas, además de conocer, el uso de los instrumentos especiales que advierten su presencia.

Si los equipos o fuentes radiactivas son abandonados, extraviados, robados o dañados, pueden constituir un grave peligro para la salud, de quienes toman contacto con ellos o se ubiquen en sus cercanías.

Identificación fuente emisora de radiación ionizante

- La radiación ionizante no es percibida por el ser humano.
- Puede producir severas quemaduras.
- Puede producir debilidad física, deshidratación, náuseas y vómitos.
- Puede causar cáncer a mediano o largo plazo.
- Puede afectar la capacidad de procreación.
- Puede causar la muerte.

¿Qué hacer al encontrar una fuente sellada emisora de radiación ionizante?

- En ningún momento toque o mueva la fuente radiactiva.
- Manténgase alejado del sitio.
- No deje que nadie toque ni se acerque a la fuente.
- Deje que los profesionales o expertos autorizados hagan su trabajo.
- Indique a las autoridades como encontró la fuente, que tan cerca estaba usted de ella y cuánto tiempo transcurrió.

